

DOI: 10.35643/Info.31.1.13

Dossier: Participación ciudadana y tecnologías digitales

**Repertorios de acción colectiva digital en América Latina:
visibilidad, solidaridad y disputa narrativa en contextos de
cambio**

**Repertoires of digital collective action in Latin America: visibility, solidarity,
and narrative dispute in contexts of change**

**Repertórios de ação coletiva digital na América Latina: visibilidade,
solidariedade e disputa narrativa em contextos de mudança**

**Nicolás Díaz Cruz^a Conceptualización, escritura, revisión, supervisión
y validación. ORCID: [0009-0004-2965-8591](https://orcid.org/0009-0004-2965-8591)**

**Andrea Cervera Robles^b Conceptualización, escritura y supervisión.
ORCID: [0009-0004-9583-8574](https://orcid.org/0009-0004-9583-8574)**

**Valentina Gaitán Rangel^c Escritura y revisión.
ORCID: [0009-0009-6267-8953](https://orcid.org/0009-0009-6267-8953)**

**María Camila García Rodríguez^d Escritura y revisión.
ORCID: [0009-0002-9864-9483](https://orcid.org/0009-0002-9864-9483)**

^aDocente de maestría en comunicación política. Externado de Colombia, Director Ejecutivo del Extituto de Política Abierta. Bogotá, Colombia, 110221. Correo: direccion@extituto.org.

^bCoordinadora de Inteligencia Colectiva, Extituto de Política Abierta, Bogotá, Colombia, 110221. Correo: andrea@extituto.org

^cEnlace Legislativa, Extituto de Política Abierta, Bogotá, Colombia, 110231. Correo: valentina@extituto.org

^dProfesional de Aprendizaje y Gestión del Conocimiento, Extituto de Política Abierta, Bogotá, Colombia. Correo: mcamila@extituto.org

Resumen

En las últimas décadas, América Latina ha sido escenario de múltiples crisis políticas, sociales y humanitarias que han reconfigurado las formas de acción colectiva. El entorno digital es cada vez más un escenario político en el que, como reflejo de la vida cotidiana, intervienen movimientos, colectivos y procesos

organizativos. Los movimientos sociales no solo enfrentan problemas materiales o de seguridad, sino también disputas simbólicas o narrativas que encuentran terreno en el entorno digital. Lo digital se convierte así no solo en un canal de comunicación o de movilización, sino también en un campo de batalla simbólico y táctico.

En el presente artículo revisaremos los repertorios de acción colectiva en el entorno digital que utilizan los movimientos ciudadanos para visibilizar, pedir ayuda y no desaparecer de la narrativa en contextos de crisis política o social. Nos interesa analizar qué tecnologías y plataformas emplean, cómo se vinculan con sus objetivos políticos, qué tácticas emergen y qué tensiones enfrentan, con el fin de identificar aprendizajes relevantes para fortalecer su acción colectiva en entornos digitales.

Palabras clave: ACCIÓN COLECTIVA DIGITAL; AMÉRICA LATINA; CONTEXTOS DE CAMBIO.

Abstract

In recent decades, Latin America has been the scene of multiple political, social, and humanitarian crises that have reshaped forms of collective action. The digital environment is increasingly becoming a political arena in which movements, collectives, and organizational processes intervene, reflecting everyday life. Social movements not only face material or security problems, but also symbolic or narrative disputes that find fertile ground in the digital environment. The digital realm thus becomes not only a channel for communication or mobilization, but also a symbolic and tactical battlefield.

In this article, we will review the repertoires of collective action in the digital environment used by citizen movements to raise awareness, seek help, and remain visible in the narrative during political or social crises. We are interested in analyzing the technologies and platforms they use, how they relate to their political objectives, which tactics emerge, and the tensions they face, to identify relevant lessons for strengthening their collective action in digital environments.

Keywords: DIGITAL COLLECTIVE ACTION; LATIN AMERICA; CONTEXTS OF CHANGE.

Resumo

Nas últimas décadas, a América Latina tem sido palco de múltiplas crises políticas, sociais e humanitárias que reconfiguraram as formas de ação coletiva. O ambiente digital é, cada vez mais, um palco político no qual, como reflexo da vida cotidiana, intervêm movimentos, coletivos e processos organizacionais. Os movimentos sociais enfrentam não só problemas materiais ou de segurança, mas também disputas simbólicas ou narrativas que encontram terreno no ambiente digital. O digital torna-se assim não só um canal de comunicação ou de mobilização, mas também um campo de batalha simbólico e tático.

No presente artigo, analisaremos os repertórios de ação coletiva no ambiente digital que os movimentos cidadãos utilizam para se tornarem visíveis, pedir ajuda e não desaparecer da narrativa em contextos de crise política ou social. Pretendemos analisar quais as tecnologias e plataformas que utilizam, como se relacionam com os seus objetivos políticos, que táticas emergem e que tensões enfrentam, com o objetivo de identificar aprendizagens relevantes para fortalecer a sua ação coletiva em ambientes digitais.

Palavras-chave: AÇÃO COLETIVA DIGITAL; AMÉRICA LATINA; CONTEXTOS DE MUDANÇA.

Fecha de recibido: 31/12/2025

Fecha de aceptado: 05/05/2026

Introducción: Repertorios de acción colectiva, medios digitales y transformaciones

En las últimas décadas, América Latina ha sido escenario de múltiples crisis políticas, sociales y humanitarias que han reconfigurado las formas de acción colectiva. En este contexto, el entorno digital se ha consolidado como un espacio central de disputa política en el que se articulan prácticas organizativas, narrativas públicas y dinámicas de movilización que reflejan —y, a la vez, transforman— la vida social cotidiana. Para numerosos movimientos y colectivos ciudadanos, la acción política contemporánea no se limita a la ocupación del espacio físico, sino que también se despliega en infraestructuras digitales atravesadas por relaciones de poder, lógicas algorítmicas y desigualdades estructurales.

Los movimientos sociales que actúan en contextos de crisis no solo enfrentan restricciones materiales, represivas o de seguridad, sino también disputas simbólicas vinculadas a la visibilidad, la legitimidad y la producción de sentido. En este escenario, lo digital deja de ser un mero canal de comunicación o coordinación para convertirse en un campo de batalla simbólico y táctico, donde se disputan narrativas, se construyen solidaridades y se sostienen procesos organizativos en condiciones adversas.

Este artículo se propone analizar los repertorios de acción colectiva en entornos digitales que los movimientos ciudadanos despliegan para visibilizar demandas, articular redes de solidaridad y disputar narrativas en contextos de crisis política o social. Si bien el análisis se inscribe en debates más amplios sobre acción colectiva digital en América Latina, el artículo se centra empíricamente en casos situados en Colombia. El interés central no reside únicamente en identificar qué tecnologías o plataformas utilizan, sino en comprender cómo estas prácticas se articulan con sus fines políticos, qué tensiones enfrentan y qué aprendizajes emergen para fortalecer la acción colectiva digital en contextos marcados por profundas desigualdades.

Desde una perspectiva latinoamericana, estos medios no pueden entenderse únicamente como herramientas neutrales, sino como elementos profundamente situados en contextos de desigualdad digital, creatividad política y disputa por la visibilidad (Sierra Caballero, 2017). Bajo esta mirada, los medios digitales son analizados no solo como recursos, sino como espacios de disputa donde se redefinen los límites entre lo público y lo privado, lo local y lo global, lo ciudadano y lo estatal (Rodríguez Cano, 2024).

La advertencia frente a narrativas de ruptura se refuerza al recuperar la distinción entre elementos dominantes, residuales y emergentes propuesta por Williams (2000, como se citó en Ávalos, 2016). Esta categoría permite conceptualizar la digitalización no como sustitución de formas previas, sino como rearticulación en un campo cultural donde coexisten temporalidades diversas. Lo digital emerge sobre un terreno histórico preconfigurado, no lo reemplaza.

Sistema mediático híbrido y reconfiguración de la visibilidad

La transformación contemporánea de los repertorios debe situarse en el marco de la mediatización estructural de la política. Castells (2012) argumenta que los movimientos sociales actuales se constituyen como redes que articulan espacio físico y espacio de flujos informacionales. La ocupación del espacio urbano y la

circulación digital no son dimensiones separadas, sino articulaciones complementarias de la disputa política.

Chadwick (2013) conceptualiza este entorno como un sistema mediático híbrido, donde medios tradicionales y digitales interactúan en relaciones de competencia, adaptación y coevolución. Este sistema no elimina jerarquías, sino que redistribuye asimetrías de poder. La visibilidad se convierte en recurso estratégico, pero su distribución sigue estructurada por desigualdades institucionales. Treré (2019) complejiza este marco al proponer una ecología del activismo mediático. Los movimientos operan en ensamblajes dinámicos que combinan plataformas corporativas, herramientas autónomas y repertorios analógicos. Esta aproximación evita reducir la acción colectiva digital a una plataforma específica y enfatiza la relacionalidad tecnológica.

La literatura empírica sobre activismo juvenil en Guadalajara (Ávalos, 2016) muestra que las redes de activismo no son estructuras homogéneas, sino configuraciones heterogéneas activadas en coyunturas concretas. Recuperando la distinción entre sistema-red y movimiento-red de Nunes (2014, como se citó en Ávalos, 2016), se evidencia que la organización contemporánea combina capas múltiples de interacción, identidad y temporalidad.

Tecnopolítica: más allá del instrumentalismo

La noción de *tecnopolítica*, formulada por Toret (2015), permite conceptualizar el uso estratégico de tecnologías digitales como dimensión constitutiva de la acción colectiva. La tecnopolítica implica capacidad de automodulación colectiva, sincronización y producción distribuida de acción. Esta formulación rechaza una concepción instrumental de la tecnología.

En sintonía con lo anterior, Rodríguez Cano (2024) señala que la tecnopolítica en América Latina se ha consolidado como una tradición teórica que permite estudiar las protestas sociodigitales desde sus propios contextos: precarización, gobiernos autoritarios, desigualdades estructurales y creatividad táctica. Más que el simple uso instrumental de tecnologías, la tecnopolítica se refiere a la articulación entre

prácticas ciudadanas, tecnologías digitales y disputas políticas, donde la infraestructura técnica deviene en un espacio de acción y significación.

Esta tradición iberoamericana subraya que la tecnopolítica no es solo un fenómeno tecnológico, sino cultural y metodológico que emerge en la intersección entre redes sociales, emociones, afectos, dispositivos y trabajo colaborativo (Sierra Caballero, 2017). No obstante, la evidencia empírica obliga a matizar cualquier lectura celebratoria. Ávalos (2016) distingue entre usos derivados y usos estratégicos de tecnologías comunicativas. No toda apropiación digital es tecnopolítica en sentido fuerte. La coordinación en tiempo real, la articulación internacional y la disputa de narrativas implican capacidades organizativas específicas.

Esta distinción introduce una tensión analítica: la disponibilidad tecnológica no garantiza transformación organizativa. La tecnopolítica es práctica situada, no propiedad inherente de la infraestructura.

Afectos, hegemonía y disputa simbólica

La dimensión afectiva de la acción colectiva adquiere centralidad en entornos digitales. Papacharissi (2014) propone el concepto de *públicos afectivos* para describir formaciones colectivas articuladas por emociones compartidas en plataformas digitales. Las narrativas circulan combinando información y afecto (Papacharissi y de Fátima Oliveira, 2012), produciendo conexión y resonancia.

Desde esta perspectiva, los medios se vuelven productores de sensibilidad y de nuevos modos de percepción, habilitan formas particulares de estar, comunicar, indignarse y organizarse. Sierra Caballero (2017) explica que las prácticas tecnopolíticas reconfiguran el *sensorium* contemporáneo, generando culturas políticas donde lo audiovisual, lo efímero y lo afectivo constituyen dimensiones clave. En contextos latinoamericanos, esto implica que los movimientos se apropian de herramientas digitales para denunciar injusticias, activar redes transnacionales de solidaridad, contrarrestar narrativas hegemónicas o coordinar respuestas colectivas frente a la crisis.

Sin embargo, reducir la acción colectiva digital a agregación emocional sería conceptualmente insuficiente. En el estudio de Ávalos (2016), la performatividad juvenil integra creatividad, indignación y producción simbólica en un proceso que articula calle y red. Las emociones operan como vectores de politización, no como sustituto de organización.

La disputa hegemónica adquiere aquí una dimensión comunicacional específica. Retomando a Rancière (1996, como se citó en Ávalos, 2016), la política se define como disputa por la palabra y por la producción de presencia. Los productos audiovisuales, hashtags y convocatorias digitales constituyen intervenciones que buscan alterar la distribución de lo visible y lo narrativo.

Desigualdades estructurales y límites

El potencial tecnopolítico no se distribuye homogéneamente. Lupien (2023) demuestra que los movimientos indígenas latinoamericanos incorporan herramientas digitales en repertorios híbridos, pero enfrentan limitaciones estructurales de conectividad, infraestructura y financiamiento. En el sistema mediático híbrido (Chadwick, 2013), la capacidad de disputar visibilidad depende de recursos materiales y capital simbólico.

Esta constatación impide asumir que la digitalización democratiza automáticamente la acción colectiva. Más bien, reconfigura las condiciones de posibilidad dentro de estructuras desiguales.

Metodología

La investigación adopta un enfoque cualitativo y exploratorio orientado a analizar los repertorios de acción colectiva digital desplegados por distintos movimientos y procesos organizativos en América Latina en contextos de crisis. Desde una perspectiva situada, el estudio se centra en comprender cómo las tecnologías

digitales operan como infraestructuras políticas que configuran formas de organización, producción de sentido y acción colectiva.

El diseño metodológico combina tres técnicas principales:

- a) Análisis cualitativo de contenidos digitales.
- b) Revisión sistemática de materiales producidos por los propios movimientos — comunicados, campañas, publicaciones en redes sociales y documentos organizativos—.
- c) Entrevistas semiestructuradas a personas directamente involucradas en los procesos analizados. Este enfoque busca articular distintas fuentes de información con el fin de comprender tanto las estrategias comunicativas visibles como las dinámicas organizativas que sostienen los repertorios de acción colectiva digital.

La selección de los casos responde a un criterio teórico-intencional, orientado a maximizar la diversidad de repertorios, escalas de acción y contextos de conflictividad. Se priorizaron procesos con fuerte anclaje digital, inserción en ecologías mediáticas híbridas y trayectorias situadas en América Latina, que permitieran analizar tanto dinámicas de solidaridad transnacional como disputas narrativas y conflictos ideológicos en entornos digitales.

Bajo estos criterios se seleccionaron tres casos: el activismo transnacional de Sumud Flotilla Colombia en solidaridad con Palestina; los repertorios feministas digitales articulados por la Colectiva Afrofeminista del Caribe (Afroca) y la plataforma nacional Causa Justa en Colombia; y las estrategias de comunicación y organización digital desarrolladas por distintos movimientos indígenas en contextos territoriales de desigualdad tecnológica, en particular, el caso de la Asociación Tejido Mujer Indígena Antioquia Igal Kamikara (ATEMIKA).

El análisis de contenidos digitales se centró en publicaciones difundidas por las organizaciones en redes sociales —principalmente Instagram y Facebook— así como en transmisiones en vivo, materiales de campaña y piezas audiovisuales producidas por los movimientos. Estos materiales fueron analizados mediante codificación temática, en articulación de categorías derivadas del marco teórico — repertorios de acción colectiva, tecnopolítica, afectos, visibilidad y cuidado

digital— y categorías emergentes del trabajo empírico. Este procedimiento permitió identificar patrones recurrentes en las estrategias narrativas, las formas de interacción con audiencias digitales y las decisiones organizativas asociadas a la gestión de visibilidad y riesgo.

El trabajo empírico se desarrolló durante el mes de octubre de 2025 y los meses de febrero y marzo de 2026. En este periodo se realizaron entrevistas semiestructuradas con integrantes de las organizaciones y con expertas en derechos digitales y violencia en línea. Las entrevistas se realizaron de manera virtual y permitieron profundizar en aspectos que no siempre son visibles en los contenidos públicos, como los criterios estratégicos detrás de ciertas decisiones comunicativas, la gestión del riesgo en entornos digitales y las tensiones organizativas asociadas a la acción colectiva en línea.

Por razones de seguridad y protección de las personas participantes — especialmente en contextos de violencia digital, persecución o exposición pública— algunas entrevistas se citan en el texto mediante la fórmula de comunicación personal. En estos casos se utilizan referencias que omiten información identificable cuando así fue solicitado por las personas entrevistadas. Este manejo del anonimato responde a consideraciones éticas propias de investigaciones sobre activismo digital y busca proteger a las participantes sin comprometer la trazabilidad empírica del análisis.

En conjunto, este enfoque metodológico permite comprender los repertorios digitales no como prácticas homogéneas ni universalizables, sino como configuraciones situadas que articulan tecnologías, afectos, recursos organizativos y decisiones políticas en contextos de desigualdad estructural.

Acción colectiva digital en contextos de crisis: análisis de casos

A continuación, se analizan tres experiencias situadas en América Latina que ilustran la operatividad de los repertorios digitales en contextos de alta conflictividad. Casos como el activismo transnacional de la Sumud Flotilla

Colombia, la pedagogía de las colectivas afrofeministas y la hibridación organizativa de los movimientos indígenas, permiten observar cómo las infraestructuras digitales se transforman en trincheras de resistencia, refugios de cuidado y altavoces de denuncia. En su conjunto, estas prácticas no solo disputan las narrativas hegemónicas, sino que configuran nuevas formas de acción colectiva digital frente a la violencia y la exclusión sistémica en la región.

Solidaridad transnacional y acción colectiva digital: la experiencia de Sumud Flotilla Colombia frente al genocidio en Palestina

La intensificación del genocidio en Gaza y el bloqueo prolongado al territorio palestino han generado, a nivel global, una reconfiguración de las formas de solidaridad política, particularmente en el entorno digital. En contextos donde el acceso a la información se encuentra mediado por narrativas hegemónicas, censura algorítmica y procesos de criminalización del activismo, los movimientos de solidaridad con Palestina han desplegado repertorios digitales orientados tanto a la denuncia como a la acción directa no violenta, articulando comunicación, organización y presión política en un mismo campo de disputa.

La experiencia de Sumud Flotilla Colombia emerge en este escenario como un proceso de acción colectiva transnacional impulsado desde el Sur Global, que articula indignación moral, urgencia política y creatividad tecnopolítica. A diferencia de organizaciones consolidadas, este movimiento se conforma de manera acelerada, descentralizada y predominantemente digital, a partir de redes de afinidad que se activan frente a la escalada de violencia en Palestina. Como relatan las personas entrevistadas, la flotilla no fue concebida únicamente como un acto simbólico, sino como una intervención política concreta frente a la inacción de los Estados y organismos internacionales. En este sentido, el movimiento emerge desde una urgencia moral y política compartida, detonada tras más de un año y medio de genocidio. Como señala una de las entrevistadas: «Hubo un punto en el que varias redes de solidaridad dijimos: ya marchamos, ya hicimos pedagogía, pero esto no

está siendo suficiente; la resistencia tiene que ser global» (Entrevistada 1, comunicación personal, octubre de 2025).

Este tránsito desde la denuncia simbólica hacia la acción directa internacional se gestó, de manera decisiva, en el entorno digital. El primer espacio organizativo fue un grupo de Telegram, creado de forma orgánica por un pequeño núcleo de personas provenientes de distintos países. Allí se compartieron los principios políticos de la acción —no violencia, internacionalismo, solidaridad activa— y se convocó a quienes estuvieran dispuestos a asumir los riesgos de una intervención directa hacia Gaza. Como relata una de las entrevistadas, «todo empezó digitalmente, desde un grupo de Telegram donde nadie se conocía, pero había una claridad ética compartida» (Entrevistada 2, comunicación personal, octubre de 2025).

Este punto resulta central para comprender el repertorio digital del movimiento: lo digital no aparece como un complemento organizativo, sino como condición de posibilidad de la acción colectiva. Plataformas como Telegram y, posteriormente, Signal operaron como infraestructuras de coordinación transnacional, permitiendo conectar personas situadas en distintos países, husos horarios y trayectorias de militancia. En el caso colombiano, este proceso derivó rápidamente en la conformación de una delegación nacional integrada mayoritariamente por mujeres, que se organizó en cuestión de días. Como relata una entrevistada: «Nos encontramos cinco mujeres colombianas, hicimos una llamada, nos conocimos y a los pocos días ya estábamos en la embajada de Palestina preparando el viaje» (Entrevistada 1, comunicación personal, octubre de 2025).

De manera paralela, el movimiento desplegó un uso estratégico de plataformas corporativas abiertas —principalmente Instagram, X/Twitter y Facebook— orientado a la visibilidad pública, la recaudación de fondos y la disputa narrativa. Estas plataformas fueron utilizadas de manera consciente y ambivalente: reconocidas como herramientas necesarias para romper el silencio mediático, pero también identificadas como espacios de riesgo. Las entrevistas dan cuenta de una reflexión constante sobre los límites de la exposición digital: «sabíamos que visibilizarnos traía amenazas, pero también sabíamos que el silencio era funcional al genocidio» (Entrevistada 2, comunicación personal, octubre de 2025).

Este equilibrio entre visibilidad y cuidado atraviesa todo el repertorio digital de Sumud Flotilla Colombia. Las decisiones sobre qué información circular, en qué momento y a través de qué canales estuvieron mediadas por una lectura situada de los riesgos de persecución, vigilancia y criminalización. En este sentido, el caso ilustra con claridad lo señalado por la literatura tecnopolítica latinoamericana: las tecnologías digitales no son neutrales, sino espacios de disputa donde se entrecruzan poder, afectos, emociones y estrategias de supervivencia política (Sierra Caballero, 2017; Rodríguez Cano, 2024).

Desde el punto de vista de los fines, el uso de medios digitales se orientó de manera simultánea hacia adentro y hacia afuera del movimiento. Hacia afuera, las plataformas digitales se convirtieron en herramientas fundamentales de denuncia, visibilización y disputa narrativa. Las entrevistas subrayan que «lo que está en juego es la verdad, la historia que quede de lo que está pasando en Palestina» (Entrevistada 2, comunicación personal, octubre de 2025). En este sentido, el movimiento se apoyó en la circulación constante de imágenes, videos y testimonios producidos tanto por equipos palestinos en territorio como por las propias participantes en la flotilla, reforzando una narrativa que articula evidencia, afecto y legitimidad política.

Hacia adentro, lo digital permitió sostener la organización cotidiana del movimiento: reuniones virtuales, toma de decisiones, planificación de misiones, distribución de tareas, acompañamiento emocional y gestión de crisis. Una de las personas entrevistadas relata que su primer contacto con la delegación fue completamente digital —formulario, entrevista virtual, incorporación a grupos de Signal y reuniones en línea—, señalando que «yo aterricé a la delegación de manera digital; sin eso, no hubiera sido posible» (Entrevistada 1, comunicación personal, octubre de 2025).

El caso muestra, además, un uso diferenciado y estratégico de las plataformas según su función. Mientras Signal y Telegram se utilizaron prioritariamente para la comunicación interna y la coordinación sensible, redes como Instagram y X/Twitter se emplearon para la visibilización pública, la convocatoria a movilizaciones y la presión política. Este uso no estuvo exento de consecuencias. Las personas entrevistadas señalan que la exposición digital implicó amenazas de muerte,

campañas de intimidación y procesos judiciales en curso. Una entrevistada documenta haber recibido más de 200 mensajes con amenazas directas, lo que la obligó a suspender su vocería pública y a activar esquemas de protección (Entrevistada 1, comunicación personal, octubre de 2025).

Lejos de paralizar el movimiento, estas amenazas fueron enfrentadas mediante tácticas digitales específicas: alertas públicas tempranas, denuncias en redes sociales y reconfiguración de los roles de visibilidad dentro del proceso organizativo. No obstante, la persona entrevistada enfatizó que el foco nunca se desplazó hacia la victimización propia: «Denunciamos lo que nos pasa, pero el centro sigue siendo Palestina» (Entrevistada 1, comunicación personal, octubre de 2025). Este elemento refuerza la idea de que las tácticas digitales no solo gestionan riesgos, sino que también ordenan prioridades políticas y narrativas.

Otro componente central del repertorio digital fue la recolección de fondos, que evidenció tanto el potencial como las limitaciones de las plataformas existentes. A nivel internacional se utilizó Happy Pot, mientras que en Colombia la principal herramienta fue Nequi. Este proceso puso en evidencia brechas lingüísticas, tecnológicas y financieras propias del Sur Global. Como explica una entrevistada: «Una persona en el campo manda cinco mil pesos; eso da vueltas digitales y termina convertido en vitaminas o en un protector para pasaportes en Barcelona» (Entrevistada 2, comunicación personal, octubre de 2025). Esta circulación digital del dinero materializa la conexión entre lo virtual y lo físico, mostrando cómo la infraestructura digital sostiene acciones concretas de solidaridad internacional.

Uno de los principales retos identificados a lo largo del proceso es la lucha por el control de las narrativas. En el caso del genocidio en Palestina, lo digital se configura como un espacio donde no solo se informa, sino donde se disputan activamente la verdad, la memoria y el sentido histórico de los acontecimientos. Las plataformas operan simultáneamente como herramientas de visibilización y como dispositivos de censura, desinformación y hostigamiento. Las personas entrevistadas relatan la invisibilización sistemática de contenidos, la suspensión de cuentas y la deslegitimación de narrativas mediante campañas coordinadas de odio.

Esta disputa narrativa tiene efectos materiales sobre el movimiento. La exposición mediática y digital permitió ampliar la legitimidad y la capacidad de convocatoria —como se evidenció en la movilización del 7 de octubre, descrita como la más grande en la historia de Colombia en solidaridad con Palestina—, pero también habilitó formas de intimidación directa. Las amenazas de muerte recibidas a través de redes sociales, documentadas y judicializadas, muestran cómo los mismos medios que amplifican la voz del movimiento pueden ser utilizados para silenciarlo mediante el miedo (Entrevistada 2, comunicación personal, octubre de 2025).

En este contexto, las tácticas digitales enfrentan el reto permanente de equilibrar visibilidad y seguridad. Las entrevistas revelan una conciencia clara de que ninguna plataforma es completamente segura y de que incluso herramientas cifradas pueden ser vulneradas. Esto obliga al movimiento a establecer jerarquías de información, protocolos de comunicación y migraciones constantes entre plataformas, incrementando la complejidad organizativa y la carga emocional de quienes sostienen el proceso.

Otro reto estructural es la dependencia de infraestructuras digitales corporativas, muchas de ellas vinculadas directa o indirectamente a economías y gobiernos señalados como cómplices del genocidio. El uso de plataformas como Google Docs, PayPal o incluso Starlink aparece en las entrevistas como una tensión no resuelta entre coherencia política y urgencia operativa. Como señalan las personas entrevistadas, en contextos de acción directa y crisis humanitaria «a veces no existe la alternativa» y se opta por herramientas que permiten responder rápidamente, aun reconociendo sus contradicciones éticas (Entrevistada 1, comunicación personal, octubre 2025).

Esta dependencia se manifiesta también en el ámbito financiero. La recolección de fondos digitales evidenció limitaciones técnicas, topes bancarios y la necesidad de recurrir a cuentas personales en momentos críticos. Estas experiencias impulsaron procesos de formalización organizativa y abrieron reflexiones más amplias sobre soberanía tecnológica y financiera.

En este marco, surge la discusión sobre la posibilidad de desarrollar una plataforma digital propia. Las entrevistas señalan que la fragmentación organizativa —

múltiples grupos, canales y herramientas— afecta la toma de decisiones, la coordinación transnacional y la sostenibilidad del movimiento. Aunque alternativas como Infomaniak representan avances en términos de seguridad y autonomía, también presentan limitaciones en la usabilidad y el trabajo colaborativo. La creación de una plataforma propia se plantea así no como una solución técnica aislada, sino como un proyecto político a mediano plazo, orientado a integrar la comunicación segura, la colaboración, la gestión documental, la toma de decisiones y el cuidado colectivo. No obstante, se reconoce que este horizonte enfrenta barreras significativas de financiamiento, de capacidad técnica y de sostenibilidad.

En conjunto, la experiencia de Sumud Flotilla Colombia permite identificar aprendizajes y buenas prácticas relevantes para otros movimientos en América Latina: el uso estratégico y diferenciado de plataformas; la centralidad del cuidado digital; la articulación entre acción directa y acción mediada tecnológicamente; y la construcción de legitimidad política a partir de la coherencia entre cuerpo, narrativa y acción. Más que un uso instrumental de tecnologías, el caso muestra cómo los repertorios digitales se constituyen como espacios de disputa política, ética y afectiva en contextos de crisis extrema. Este caso muestra cómo los repertorios digitales no solo amplifican la acción colectiva, sino que la hacen posible, al articular infraestructuras, afectos y decisiones políticas en contextos de extrema urgencia.

Repertorios feministas digitales en Colombia: pedagogía, visibilidad e identidad

La violencia digital basada en género puede entenderse como parte de un entramado estructural que se expresa tanto en línea como fuera de ella, más que como un problema específico del ecosistema tecnológico. Simultáneamente, estas mismas infraestructuras digitales han sido apropiadas por movimientos feministas como espacios de politización y articulación colectiva. Campañas transnacionales como #MeToo, #NiUnaMenos o #VivasNosQueremos ilustran cómo la circulación digital de relatos personales puede convertirse en una forma de acción colectiva orientada a disputar el sentido del espacio público.

Sin embargo, comprender estas dinámicas implica reconocer límites metodológicos. Como advierte la codirectora de la Fundación Karisma, gran parte de los estudios sobre redes sociales en Colombia tienden a privilegiar métricas de visibilidad e interacción sin incorporar enfoques de género que permitan identificar formas de violencia simbólica y emocional que operan en entornos digitales cerrados. Además, algunos núcleos de conversación violenta se desplazan hacia espacios de difícil acceso para la investigación —foros, servidores privados o plataformas de videojuegos— lo que complejiza su análisis empírico y exige metodologías cualitativas situadas (C. Moreno, comunicación personal, octubre 2025).

En este contexto, las organizaciones feministas han desarrollado repertorios digitales que combinan visibilidad estratégica, pedagogía y articulación institucional. La experiencia de la Colectiva Afrofeminista del Caribe (Afroca) permite observar con claridad estas dinámicas. La colectiva surgió inicialmente en el año 2019 bajo el nombre de Sororidad Activista; sin embargo, al cabo de un tiempo surgió un proceso de revisión crítica sobre la blanquitud y la necesidad de habitar los feminismos desde el Caribe afrodescendiente (O. Camargo, comunicación personal, 2026). De esta manera, el tránsito hacia el nombre Colectiva Afrofeminista del Caribe no fue meramente simbólico, sino una redefinición política que situó la identidad territorial y racial como parte fundamental de su acción colectiva.

La pandemia del año 2020 marcó un punto de inflexión en su estrategia. Ante la imposibilidad de realizar acciones presenciales, la colectiva decidió abrir su cuenta de Instagram y convertirla en su principal medio de acción colectiva. A través de transmisiones en vivo y producción constante de contenido, desarrollaron pedagogía digital centrada en la apropiación y defensa de los derechos sexuales y reproductivos, especialmente la interrupción voluntaria del embarazo (IVE). Como señala una de sus integrantes: «Nosotras prácticamente nacimos digitalmente. Si no abríamos Instagram, nos quedábamos quietas» (O. Camargo, comunicación personal, 2026).

Las transmisiones en vivo no solo difundían contenidos sobre derechos sexuales y reproductivos, experiencias de vida y debates culturales, sino que funcionaban

como espacios de intercambio y reflexión colectiva. Estas prácticas activan públicos afectivos no a partir de la confrontación directa, sino mediante procesos de identificación, reconocimiento y pedagogía compartida. La producción narrativa no se orientaba exclusivamente a responder a discursos hostiles, sino a construir pertenencia y sentido de comunidad.

En este sentido, la gestión de comentarios machistas o agresivos en redes sociales no se limita a la confrontación directa. Las organizaciones feministas combinan distintas estrategias que incluyen tanto la respuesta pedagógica como la decisión de no responder. Tal como señaló la codirectora de la Fundación Karisma, responder a ciertos comentarios violentos puede terminar amplificando su alcance dentro de las propias plataformas, lo que en algunos casos lleva a priorizar el silencio estratégico o la moderación antes que la confrontación directa (C. Moreno, comunicación personal, octubre 2025).

La articulación con la plataforma nacional Causa Justa amplió esta escala de acción. En un territorio marcado por la presencia de actores armados y riesgos de seguridad, la exposición pública de Afroca implicaba riesgos. Integrarse a una plataforma nacional les permitió obtener mayor respaldo político y visibilidad protegida. Esta articulación también buscaba fortalecer una estrategia colectiva de incidencia nacional en torno a la despenalización del aborto y la defensa de los derechos sexuales y reproductivos, con el objetivo de coordinar acciones legales, comunicativas y de movilización en distintos territorios del país.

En paralelo, el caso de Causa Justa evidencia cómo la incidencia mediática no opera exclusivamente desde la espontaneidad digital. La presencia creciente del movimiento en medios tradicionales fue resultado de una decisión estratégica de inversión en agencias especializadas en comunicación y gestión mediática. Como señala una de las participantes, el acceso sostenido a medios de comunicación nacionales requiere recursos económicos y redes profesionales, no solo legitimidad moral o potencia discursiva (O. Camargo, comunicación personal, 2026). La infraestructura digital y mediática no es neutral ni gratuita, sino que depende de decisiones presupuestales y capacidades organizativas específicas.

A medida que el trabajo territorial se profundizó, particularmente en talleres con mujeres privadas de la libertad y lideresas comunitarias, emergió otra reflexión crítica al interior de Afroca sobre los límites de la digitalidad. Estos espacios evidenciaron que «asumir que la información circula por redes sociales para todo el mundo es una postura anclada en privilegios urbanos y de conectividad» (O. Camargo, comunicación personal, 2026). La brecha digital en Colombia obliga a complementar la acción en línea con pedagogías presenciales y estrategias comunicativas diversas. Lejos de abandonar lo digital, la experiencia llevó a comprenderlo como una dimensión necesaria pero insuficiente de la acción colectiva.

La experiencia de Afroca también muestra cómo la seguridad digital se convierte en parte fundamental de los repertorios digitales. Tras recibir amenazas en 2020, la colectiva adoptó medidas para reducir exposición, «dejamos de mostrarnos en videos y empezamos a utilizar voz en off, también preferimos no hacer escraches desde nuestras propias cuentas para minimizar riesgos legales y de seguridad» (O. Camargo, comunicación personal, 2026). Incluso la manera de referirse a la interrupción voluntaria del embarazo puede variar según el momento político y el nivel de riesgo territorial, integrándolo en ocasiones dentro de la categoría más amplia de derechos sexuales y reproductivos. Estas decisiones no responden únicamente a criterios comunicativos, sino a una lectura constante del contexto político y de seguridad. La visibilidad se convierte en una variable estratégica que se evalúa frente a los riesgos materiales para las integrantes.

Internamente, el uso de herramientas básicas como WhatsApp y Google Meet permite sostener la coordinación cotidiana. La infraestructura digital no solo amplifica mensajes hacia afuera, sino que organiza el trabajo interno, distribuye responsabilidades y articula la gestión de recursos. En Causa Justa, la existencia de círculos diferenciados de decisión política y comunicativa configura las formas en que se proyecta la vocería pública y se priorizan determinadas agendas. Como señala una participante: «Las decisiones grandes se toman en reuniones virtuales; hay distintos niveles, pero todas procuramos participar» (O. Camargo, comunicación personal, 2026).

Más allá de la respuesta frente a discursos hostiles, el núcleo del repertorio feminista digital en Colombia parece residir en la pedagogía y el fortalecimiento del tejido comunitario. Como señala la codirectora de la Fundación Karisma, «las dinámicas que refuerzan masculinidades hegemónicas deben comprenderse como parte de violencias estructurales de género y la respuesta no puede limitarse a la confrontación digital inmediata, sino que requiere procesos sostenidos de formación y transformación cultural» (C. Moreno, comunicación personal, octubre 2025). Lo digital documenta, amplifica y conecta, pero la transformación profunda se ancla en relaciones presenciales y comunitarias.

En conjunto, el caso colombiano muestra que los repertorios feministas digitales articulan simultáneamente comunicación y visibilidad, sostenibilidad organizativa e identidad colectiva. No se trata únicamente de enfrentar violencias digitales basadas en género, sino de disputar narrativas públicas, generar pertenencia, traducir marcos jurídicos en lenguaje accesible y sostener redes de solidaridad en contextos de riesgo. En este sentido, las tecnologías digitales funcionan como infraestructuras políticas que habilitan y condicionan la acción colectiva, al integrarse en trayectorias organizativas más amplias y a procesos de transformación cultural de mediano y largo plazo.

El análisis también muestra que la interacción en plataformas constituye una dimensión central de estos repertorios. Frente a comentarios machistas o ataques en línea, las organizaciones feministas combinan estrategias que incluyen la respuesta pedagógica, la moderación o la no respuesta estratégica. Lejos de constituir una ausencia de acción, estas decisiones forman parte de una gestión de la visibilidad en entornos digitales, orientada a evitar la amplificación de discursos violentos y proteger los espacios de conversación. De este modo, comprender la acción colectiva digital implica analizar no solo qué se comunica y cómo se movilizan los movimientos sociales en línea, sino también cómo negocian los límites de la visibilidad, la exposición y el riesgo en el entorno digital.

Hibridación de acciones colectivas: movimientos indígenas

Explorar cómo se hibridan las acciones colectivas digitales y presenciales es un punto clave para entender los procesos de organizaciones, colectivos y grupos indígenas en la era digital. Es en este puente gestado entre lo cotidiano y la virtualidad donde se hacen visibles las brechas en el acceso a tecnologías (Lupien, 2023) y la violencia estructural a la que se enfrentan, llevándoles a procesos de resignificación de las acciones colectivas y estrategias digitales que respondan a los valores propios de los movimientos indígenas: justicia social, defensa del territorio, resistencia y anticolonialismo.

A pesar de los accesos desiguales a las tecnologías, para los movimientos indígenas, contar con formatos híbridos de acción colectiva les ayuda a generar vínculos con comunidades indígenas en otros lugares, experimentar con nuevas narrativas, visibilizar y posicionar liderazgos de mujeres y diversidades, así como crear estrategias para la memoria comunitaria. Para dar frente a las brechas y garantizar la participación de las personas se generan estrategias para apoyar la conectividad de las personas, algunas de ellas tomando por responsabilidad incluso desplazarse a centros urbanos en donde tienen mejor acceso a internet. Sin embargo, todavía se observan resistencias a los espacios digitales relacionadas a la hostilidad hacia las comunidades indígenas y los discursos que reproducen violencias que les afectan de manera directa, especialmente violencias racistas y de género. «Es un espacio donde se pueden replicar violencias, sobre todo cuando las mujeres comparten información personal que las puede poner en riesgo» (A. Santacruz Álvarez, comunicación personal, 2026).

En distintos movimientos indígenas en América Latina se observan componentes en común en su manera de relacionarse con los entornos digitales. En el caso de la Asociación Tejido Mujer Indígena Antioquia Igal Kamikara (ATEMIKA) y el trabajo de liderazgo que lleva a cabo Amelicia Santacruz Álvarez, entrevistada para este apartado. En la Organización Nacional Indígena de Colombia (ONIC), Red de Mujeres Mapuche, Tejiendo Pensamiento, Hackeo Cultural y Fundación Zayuna Duna se comparten estrategias relacionadas a pedagogía, arte y lenguaje, que tienen

como fin acciones colectivas que alimentan la visibilidad, identidad y narrativa en relación con la memoria de las comunidades indígenas y sus luchas, explorando: quiénes son, por qué están aquí y hacia dónde van.

Las estrategias de pedagogía tienen dos dimensiones: la pedagogía dirigida a personas indígenas y la dirigida a un público más general. Estas estrategias crean y fortalecen narrativas digitales alrededor de la justicia ambiental y la protección de su gobierno propio con miradas decoloniales que acompañan la defensa de sus derechos, así como la defensa de mujeres indígenas y población LGBTIQ+, esto último relacionado a nuevos colectivos indígenas, que se alejan de las estructuras de poder tradicionales de las comunidades. La pedagogía como estrategia se entreteje con otras acciones como la creación de redes comunitarias, escuelas de formación, encuentros de intercambio de conocimientos, laboratorios y otras que requieren de la presencialidad, como el acompañamiento jurídico, mingas, talleres, acompañamiento psicoespiritual, entre otras (A. Santacruz Álvarez, comunicación personal, 2026).

Las estrategias relacionadas al arte son quizá las que más hibridan entre formatos y entre el universo digital y presencial, con fines de visibilización y comunicación. En proyectos como *Resistencia Ancestral* y *Curamos la Fiebre #LaFiestaEsResistencia* de Futuros Indígenas, red de resistencias narrativas (2021, 2022), la música constituye el medio movilizador de campañas de comunicación y movilización en luchas por el agua, defensa de los territorios indígenas y luchas anti-extractivistas. Estas acciones también pueden estar conectadas a otros lenguajes artísticos, como la cocina y el arte, como es el caso del *#RecetarioDeResistencias* de Futuros Indígenas (2021), que crea un repositorio de recetas de cocina ancestral y genera una campaña digital a su alrededor. Se encuentran también las acciones de arte urbano y exposiciones de arte relacionadas al arte mola, que pertenece a la ritualidad, memoria y saber gunadule (Santacruz Álvarez et al., 2026), estas últimas, si bien su primer escenario de presencia no es el digital, aparecen en este entorno a modo de invitación, informativo o de visibilización (A. Santacruz Álvarez, comunicación personal, 2026).

Las estrategias relacionadas al lenguaje atraviesan espacios pedagógicos como la educación ancestral, de arte —música y narrativas— y de memoria, puesto están

dirigidas a la preservación de las lenguas y a que exista un registro y revitalización de las mismas (ONIC, 2020). Aquí aparecen las radios comunicativas como medio vinculante importante, su adaptación a los entornos digitales potencia la difusión de información a personas que no se encuentran geográficamente cerca a las comunidades y es relevante para los movimientos indígenas, ya que divulga historias, informa sobre sucesos que les afectan directamente y da visibilidad de la riqueza cultural de las mismas. Algunos ejemplos son la radio Dachi Bedea (Nuestra Voz) de la Organización Nacional Indígena de Colombia (ONIC), Chami Estéreo y Tayrona Estéreo.

Los canales digitales principales en los que realizan acciones colectivas son, para el caso de ATEMIKA: Facebook e Instagram para la divulgación de información; WhatsApp para comunicación directa y en redes de colaboración; y Google Meets para atención de casos directos y urgentes (A. Santacruz Álvarez, comunicación personal, 2026).

En los procesos de comunicaciones de otras organizaciones, como Red de Mujeres Mapuche, Tejiendo Pensamiento y Fundación Zayuna Duna, se observa cómo abordan los canales digitales de manera distinta. Estas buscan explorar formas diversas para hacer pedagogía, cambiar narrativas o hacer explícitas sus posturas, procesos relacionados con la construcción política identitaria dentro de los espacios digitales. Para ello, hacen uso de formatos audiovisuales, memes, piezas gráficas, entre otros, en los canales en los que se encuentran, donde TikTok aparece en la escena como un canal importante.

Amelicia Santacruz Álvarez, concluye en la entrevista realizada para este artículo: «Lo digital es sobre todo un complemento de lo presencial, no lo reemplaza», puesto es en los espacios presenciales en donde las organizaciones, colectivas y grupos indígenas desarrollan las acciones colectivas más importantes para sus procesos, que tienen incidencia política, en la que hay disputas directas por representatividad política y en donde se siguen tejiendo acciones de pedagogía, construcción en red y de memoria. Sus procesos en el día a día reflejan sus creencias, valores y saberes ancestrales; lo que sucede en los entornos virtuales los complementa y fortalece, con fines principales de identidad, narrativas, comunicación y visibilidad.

Repertorio: fines y medios de acción colectiva

Observar y escuchar a movimientos en los entornos digitales permite vincular distintos fines y medios que a la fecha han sido relevantes y utilizados para cumplir con distintos objetivos organizativos o de incidencia política. En la siguiente tabla se reúnen ejemplos de acción colectiva, con la aclaración de que no son las únicas existentes, sin embargo, son las que se caracterizan por su vigencia y diversas maneras de manifestarse.

Para entender esta tabla (véase Tabla 1), se definen:

- Dimensión de fines: horizontes de transformación que orientan la movilización, o, en otras palabras, el *para qué* de una acción colectiva. Definidos en tres grandes categorías:
 - Comunicación y visibilidad,
 - Sostenibilidad y solidaridad,
 - Identidad y narrativas.
- Orientación analítica: los objetivos puntuales que se relacionan con el medio.
- Tipos de medios digitales: las tácticas, tecnologías y formas organizativas empleadas para alcanzar dichos horizontes.
- Rasgos analíticos principales: dimensiones del análisis.

Tabla 1: Fines y medios de la acción colectiva digital (síntesis analítica)

| Dimensión de fines | Orientación analítica | Tipos de medios digitales | Rasgos analíticos principales |
|----------------------------|--|---|---|
| Comunicación y visibilidad | Nombrar, disputar sentido, intervenir narrativas públicas. | Plataformas sociales, prácticas de documentación, acciones de | Centralidad de la atención; tensión entre visibilidad y riesgo; interacción con lógicas |

| | | | |
|------------------------------|---|---|--|
| | | amplificación o silencio estratégico. | algorítmicas. |
| Sostenibilidad y solidaridad | Sostener la acción, redistribuir recursos, cuidado colectivo. | Infraestructuras digitales de financiamiento, comunicación segura y coordinación. | Articulación entre lo digital y lo material; dependencia de plataformas corporativas. |
| Identidad y narrativas | Construcción de pertenencia, pedagogía política, producción de afectos. | Prácticas narrativas, visuales y performativas en red. | Producción de públicos afectivos; procesos de identificación de mediano y largo plazo. |

Fuente: Elaboración propia.

La lectura transversal de la Tabla 1 permite identificar al menos tres aprendizajes analíticos relevantes para el estudio de la acción colectiva digital en América Latina. En primer lugar, la centralidad de la comunicación y la visibilidad no implica una apuesta homogénea por la viralización o la confrontación directa; por el contrario, muchos movimientos combinan tácticas de respuesta pública con estrategias deliberadas de no respuesta, silencio o desplazamiento narrativo, reconociendo que la atención en entornos algorítmicos puede reforzar dinámicas de hostigamiento y cámaras de eco.

En segundo lugar, la sostenibilidad y la solidaridad emergen como dimensiones materiales de la acción colectiva digital, donde prácticas como el *crowdfunding*, la seguridad digital o el uso de infraestructuras autónomas conectan lo virtual con lo corporal, lo financiero y lo organizativo, evidenciando tanto el potencial de las

redes de apoyo transnacional como las tensiones derivadas de la dependencia de plataformas corporativas.

Finalmente, los repertorios asociados a la identidad y la narrativa muestran que la acción colectiva digital no se limita a la movilización coyuntural, sino que involucra procesos de largo plazo orientados a la construcción de sentido, la pedagogía política y la producción de afectos compartidos.

Conclusiones, desafíos y recomendaciones

Este artículo analizó los repertorios de acción colectiva digital desplegados por movimientos y procesos organizativos en América Latina en contextos de crisis política, social y humanitaria a partir de un enfoque que articula sociología histórica de los movimientos sociales, estudios de tecnopolítica y teorías de los sistemas mediáticos híbridos. Los hallazgos muestran que los repertorios digitales no constituyen un conjunto homogéneo de prácticas ni una simple extensión de repertorios históricos, sino configuraciones situadas que emergen de la interacción entre tecnologías, afectos, recursos materiales y estructuras de poder desiguales.

En primer lugar, el análisis evidencia que la visibilidad digital se ha convertido en un recurso político central, pero profundamente ambivalente. Lejos de representar una condición automáticamente habilitante, la exposición en entornos digitales implica tensiones constantes entre amplificación, riesgo y cuidado, especialmente en contextos marcados por vigilancia, criminalización del activismo y violencia digital. Los casos analizados muestran que muchos movimientos combinan estrategias de visibilización con prácticas deliberadas de silencio, desplazamiento narrativo o uso diferenciado de plataformas, lo que refuerza la necesidad de comprender la atención como un recurso disputado y no neutral.

En segundo lugar, los repertorios asociados a la sostenibilidad y la solidaridad revelan que la acción colectiva digital articula de manera estrecha lo virtual y lo material. Prácticas como el financiamiento colectivo, la coordinación transnacional o el uso de infraestructuras de comunicación segura permiten sostener acciones concretas en el tiempo, pero también exponen a los movimientos a nuevas formas

de dependencia de plataformas corporativas y sistemas financieros desiguales. Estas dinámicas ponen de relieve que la tecnopolítica no puede analizarse al margen de las condiciones estructurales de acceso, asequibilidad y control de las infraestructuras digitales, particularmente en el Sur Global.

En tercer lugar, el estudio confirma la centralidad de las dimensiones identitarias, narrativas y afectivas en la acción colectiva digital contemporánea. La producción de públicos en red, la circulación de narrativas visuales y la activación de afectos compartidos no solo cumplen funciones instrumentales de movilización, sino que participan en procesos de construcción de sentido, pertenencia y legitimidad política de mediano y largo plazo. Sin embargo, la capacidad de activar estas dinámicas se distribuye de manera desigual entre movimientos, favoreciendo a aquellos con mayor capital comunicativo, inserción urbana y acceso a redes transnacionales de apoyo.

A partir de estos hallazgos, el artículo plantea tres desafíos analíticos y metodológicos para futuras investigaciones. El primero consiste en evitar lecturas universalistas o deterministas de la acción colectiva digital, reconociendo la diversidad de trayectorias, escalas y condiciones estructurales que configuran los repertorios en distintos contextos. El segundo desafío se vincula con la necesidad de desarrollar metodologías sensibles a entornos digitales cerrados, efímeros o de alto riesgo, que permitan analizar dinámicas de poder, afecto y violencia más allá de métricas visibles de interacción. El tercero apunta a profundizar el estudio de las tensiones éticas y políticas asociadas al uso de infraestructuras digitales corporativas, particularmente en contextos de acción colectiva orientada a la defensa de derechos y la justicia social.

Finalmente, como recomendación de carácter analítico, este trabajo sugiere concebir los repertorios de acción colectiva digital no como un catálogo de tácticas transferibles, sino como ensamblajes relacionales que articulan fines, medios y contextos específicos. Esta perspectiva permite fortalecer el diálogo entre estudios de movimientos sociales, comunicación y tecnología y contribuir a una comprensión más situada, crítica y rigurosa de la acción colectiva digital en América Latina.

Referencias bibliográficas

- Ávalos G., J. M. (2016). Activismo político contemporáneo, acciones colectivas, jóvenes y tecnologías comunicativas en Guadalajara. *Revista Universitaria de Desarrollo Social*, (16), 87-104.
- Castells, M. (2012). *Networks of outrage and hope: Social movements in the Internet age*. Polity Press.
- Chadwick, A. (2013). *The hybrid media system: Politics and power*. Oxford University Press.
- Lupien, P. (2023). *Indigenous civil society in Latin America: Collective action in the digital age*. University of North Carolina Press.
- ONIC. (2020). Por la revitalización de las lenguas originarias como un derecho humano. <https://www.onic.org.co/comunicados-internacionales/3641-por-la-revitalizacion-de-las-lenguas-originarias-como-un-derecho-humano>
- Papacharissi, Z. (2014). *Affective publics: Sentiment, technology, and politics*. Oxford University Press.
- Papacharissi, Z. y de Fátima Oliveira, M. (2012). Affective news and networked publics: The Rhythms of News Storytelling on #Egypt. *Journal of Communication*, 62(2), 266-282. <https://doi.org/10.1111/j.1460-2466.2012.01630.x>
- Rodríguez Cano, C. A. (2024). La tecnopolítica como tradición teórica y metodológica iberoamericana para el estudio de las protestas sociodigitales. *Global Media Journal México*, 21(40), 19-35. <https://doi.org/10.29105/gmjmx21.40-515>
- Santacruz Álvarez, A., Plazas Uscátegui, C., García Botero, H. E. y Ríos Cárdenas, M. (Curaduría). (2026). *Molas: Capas de sabiduría* [Exposición]. Banco de la República de Colombia. <https://www.banrepcultural.org/exposiciones/mol-as-capas-de-sabiduria>
- Sierra Caballero, F. (2017). Tecnopolítica y nuevo sensorium. En F. Sierra Caballero y T. Gravante (Eds.), *Tecnopolítica en América Latina y el Caribe* (pp. 21-44). CIESPAL.
- Toret, J. (2015). Marco conceptual e hipótesis en movimiento. En J. Toret (Coord.), *Tecnopolítica y 15M: La potencia de las multitudes conectadas* (pp. 31-36). UOC Ediciones.

Treré, E. (2019). *Hybrid media activism: Ecologies, imaginaries, algorithms*. Routledge.

Bibliografía consultada

Díaz-Cruz, N., Cervera Robles, A., Gaitán, V. y García, C. (2025) Anexo: Mapeo de fines y medios de acción colectiva.

Melucci, A. (1996). *Challenging codes: Collective action in the information age*. Cambridge University Press.

Santacruz Álvarez, A. (s. f.). *Arte urbano e intercambio vial Bulerías*. Alianzas Público Privadas. <https://www.app.gov.co/proyectos/bulerias>

Tilly, C. (2008). *Contentious performances*. Cambridge University Press.

Tilly, C. (2017). *Collective violence, contentious politics, and social change*. En E. Castañeda y C. L. Schneider (Eds.), *Collective violence, contentious politics, and social change*. Routledge.

Nota del editor

Los editores responsables por la publicación de este trabajo son Gabriel Kaplún y José Candón.

Nota de disponibilidad de datos

El conjunto de datos que apoya los resultados de este estudio se encuentran disponibles previa solicitud a las autoras correspondientes —Díaz-Cruz, N., Cervera Robles, A., Gaitán, V. y García, C.— Los datos no están disponibles públicamente debido a que contienen información que podría comprometer la privacidad de las personas entrevistadas. A excepción del “Anexo: Mapeo de fines y medios de acción colectiva.” (2025) disponible en los materiales complementarios al artículo.

Anexo: Mapeo de fines y medios de acción colectiva

Tabla 2. Mapeo de fines y medios de acción colectiva

| Fines | Relación directa con el medio | Medio | Movimientos relacionados al medio | Características del medio |
|----------------------------|-------------------------------|--------------------------|---|--|
| Comunicación y visibilidad | Nombrar, reaccionar | Respuesta y no respuesta | Feministas, afro antirracistas, LGBTIQ+ | La respuesta es una manera de nombrar, y de confrontar a quienes recrudescen las narrativas públicas sobre los derechos humanos. Sin embargo, es común hallar en estos movimientos fuertes opositores, con tácticas propias que usualmente se alimentan de la atención y el conflicto, puesto esto les permite viralizar sus propios mensajes, la “no respuesta” |

| | | | | |
|----------------------------|---|-------------------------------------|---|--|
| | | | | <p>toma lugar en los movimientos en lugar de debates frontales que refuercen las cámaras de eco.</p> <p>Este medio es una manera de responder a una “crisis” o lo que podría ser una, es necesario evaluar los riesgos antes de hacer uso de la misma.</p> |
| Comunicación y visibilidad | Viralizar, documentar, nombrar, movilizar | Escrache y funas (denuncia pública) | Feministas, animalistas, anticorrupción, defensa de derechos humanos, LGBTIQ+ | Es una denuncia pública que permite nombrar y visibilizar agravios (violencia de género, corrupción, |

| | | | | |
|----------------------------|-----------|-------------------------------------|---|---|
| | | | | actos violentos, entre otros), es un mecanismo que le da voz a las víctimas y comunidades, y que pone en el centro de atención a personas o entidades que están detrás de los agravios. |
| Comunicación y visibilidad | Organizar | Huellas digitales y escucha social. | Políticos/anticorrupción, hackers, feministas | Escuchar los datos: Las huellas digitales, lo que se ha dicho antes en los entornos digitales, incluyendo analizar los likes de las personas. Esto puede o no hacer uso de IA, y puede provenir de personas no- |

| | | | | |
|----------------------------|---|------------------|--|--|
| | | | | <p>organizadas que buscan reconocer previas opiniones de alguien sobre algún tema en particular.</p> <p>Para movimientos que hacen observación electoral o de anticorrupción será clave para hallar pistas del comportamiento de políticos/as.</p> |
| Comunicación y visibilidad | Movilizar, visibilizar, viralizar, inspirar | Invasión de apps | Anti violencia policial, afro antirracistas, redes de solidaridad, hackers, políticos/anticorrupción | Un medio en el que movimientos “invaden” una app con información que permite visibilizar una problemática, evitar que ocurran más injusticias, o |

| | | | | |
|--|--|--|--|---|
| | | | | <p>cambiar perspectivas en algún asunto (Beautiful Trouble, 2025). Algunos casos conocidos son: “Pokémon Go for radicals” (2016) en el que movimientos usan la app para reunir a personas interesadas en capturar pokemons “raros” (especiales), App iWatch de la Policía de Dallas, USA (2020) en las que la policía solicitaba videos de protestantes del Black</p> |
|--|--|--|--|---|

| | | | | |
|----------------------------|----------------------------------|------------------|---|--|
| | | | | Lives Matter, y que resultó siendo invadido por vídeos de artistas de kpop. |
| Comunicación y visibilidad | Organizar, Movilizar, Reaccionar | Reportes masivos | Anti violencia policial, redes de solidaridad, defensa de derechos humanos, LGBTIQ+ | Quizá sea las tácticas más comunes en la actualidad, en esta, comunidades en los entornos digitales (no necesariamente movimientos) se organizan para reportar masivamente cuentas, usualmente de personas que se oponen a sus causas, victimarios, bots y trolls. Puede estar vinculado a escraches o |

| | | | | |
|----------------------------|----------------------|------------------|--|---|
| | | | | funas. |
| Comunicación y visibilidad | Movilizar, viralizar | Invadir hashtags | Movimientos anti violencia policial, defensa de derechos | Las campañas con hashtags no son lo que eran en el pasado, a medida que los algoritmos avanzan y la manera de relacionarse con los entornos digitales cambia, también las maneras de accionar en ellas; hoy el hashtag ha pasado a un segundo plano. Sin embargo, es importante hacer mención de la táctica de invasión de hashtags, la cual en diversidad de |

| | | | | |
|--|--|--|--|---|
| | | | | <p>ocasiones ha permitido “callar” narrativas de desinformación, como en los casos de #myNYPD (2014), en el que el departamento de la policía de Nueva York pedía compartir fotos de personas posando con policías, y que terminó en personas compartiendo imágenes de violencia policial, u otros casos como: #UribeTieneLaRazón, #YoApoyoAlEsmad y #YoApoyoALaFuerzaPública</p> |
|--|--|--|--|---|

| | | | | |
|-------------------------------------|---|----------------------|--|---|
| | | | | <p>a, hashtags en contra del estallido social en Colombia en el 2021, grupos de kpopers (fans del kpop) invadieron los hashtags con imágenes de sus cantantes favoritos como una manera de eliminar la desinformación sobre el estallido que divulgaban los hashtags.</p> |
| <p>Sostenibilidad y solidaridad</p> | <p>Garantizar la sostenibilidad , movilizar</p> | <p>Crowdfundin g</p> | <p>Afro antirracistas, indígenas, ambientalistas , animalistas, redes de solidaridad, defensa de derechos humanos,</p> | <p>“Crowdfundin g” es una campaña de financiación colectiva. Diversos movimientos la usan como una manera de construir</p> |

| | | | | |
|---------------------------------|-----------|--|---|--|
| | | | LGBTIQ+, artistas | redes de solidaridad con comunidades, familias o personas que directamente están afectadas por diversos problemas de violación de derechos humanos. |
| Sostenibilidad y solidaridad | Organizar | Seguridad digital: Uso de servidores autónomos, encriptación | Hackers, defensa de derechos humanos, redes de solidaridad | Muchos movimientos sociales han optado por dar un paso más allá y protegerse de posibles estrategias de espionaje, vigilancia, seguimiento o perfilamiento, haciendo uso de servidores autónomos, que les permite |

| | | | | |
|------------------------|----------------------|---------------|---------------------------------|--|
| | | | | controlar sus propios datos y evita compartirlos con grandes corporaciones o gobiernos. |
| Identidad y narrativas | Organizar, fidelizar | Crowdsourcing | Hackers, redes de solidaridad | “Crowdsourcing” es una estrategia de inteligencia colectiva, y permite organizar y fidelizar a las personas en un movimiento, porque en este caso no está solicitando apoyo financiero, sino, sus ideas para solucionar un problema. |
| Identidad y narrativas | Movilizar | Crowdvoting | Redes de solidaridad, políticos | “Crowdvoting” o recolecta de votos colectivos, es |

| | | | | |
|-------------------------------|----------------------------|-------------------------------|--|---|
| | | | | <p>una manera de movilizar a las personas en una acción puntual, similar a la recolección de firmas, este medio busca obtener el voto de un grupo de personas.</p> |
| <p>Identidad y narrativas</p> | <p>Inspirar, fidelizar</p> | <p>Declaraciones públicas</p> | <p>Feministas, afro antirracistas, ambientalistas, animalistas, indígenas, LGBTIQ+, artistas</p> | <p>Con frecuencia realizadas por organizaciones, figuras públicas, instituciones, gobiernos o empresas, da la oportunidad de sentar bases sobre sus opiniones políticas de un tema específico. También puede ser usada para</p> |

| | | | | |
|------------------------|----------------------------------|------------------------------------|---|--|
| | | | | contrarrestar una situación de crisis. |
| Identidad y narrativas | Organizar, fidelizar, movilizar | Peticiones y recolección de firmas | Afro antirracistas, ambientalistas, animalistas, redes de solidaridad, LGBTIQ+, artistas | Las plataformas de peticiones y recolección de firmas siguen siendo utilizadas como un medio para fidelizar, organizar y movilizar a comunidades por una causa. |
| Identidad y narrativas | Inspirar, Contagiar, Visibilizar | Storytelling: Imágenes y vídeos | Feministas, afro antirracistas, animalistas, redes de solidaridad, indígenas, LGBTIQ+, artistas | Las historias siguen siendo un punto de conexión importante entre los movimientos y las comunidades, hoy se siguen compartiendo en forma de texto (hilos), imágenes, |

| | | | | |
|-------------------------------|-----------------------------|----------------------------|---|--|
| | | | | <p>vídeos, comics u otros, que permiten divulgar las historias detrás de las causas que movilizan.</p> |
| <p>Identidad y narrativas</p> | <p>Contagiar, viralizar</p> | <p>Performance digital</p> | <p>Feministas, afro antirracistas, animalistas, ambientalistas, LGBTIQ+, artistas, redes de solidaridad</p> | <p>William Shakespeare dijo alguna vez que “el mundo es un escenario”, lo es también el mundo digital, en donde el performance se observa desde los nombres de usuario, los emojis de la biografía, los likes, los compartidos, los seguidores, los gifs o los memes que publica. Hoy,</p> |

| | | | | |
|------------------------|---------------------|-------------------|---|---|
| | | | | todo esto también conforma la identidad de los movimientos, y alimenta los algoritmos que están constantemente conectando personas que “piensan similar” o que tienen acciones parecidas en las redes sociales. |
| Identidad y narrativas | Inspirar, Convencer | Pedagogía digital | Feministas, afro antirracistas, ambientalistas, animalistas, redes de solidaridad, indígenas, LGBTIQ+, artistas | Los medios digitales han sido usados ampliamente como un escenario para seguir haciendo uso de estrategias de pedagogía, que permiten a movimientos |

| | | | | |
|----------------------------|---------------------|--|---|---|
| | | | | inspirar y convencer sobre distintas problemáticas . |
| Comunicación y visibilidad | Nombrar, documentar | Documentación de rutas de migración, documentación de hechos de violencia. | Migrantes, redes de solidaridad, defensa de derechos humanos, movimientos anti-violencia policial | Uso de redes sociales para la documentación de rutas de migración y las violencias a las que se enfrentan. Esto también es común observar en protestas, y en territorios con violencia activa. Tienen en común la narración tipo reportaje con fecha, lugar y hecho puntual de lo que sucede. Este registro es útil para otras acciones de incidencia |

| | | | | |
|----------------------------|-------------------------------|---------------------------------------|--|--|
| | | | | (recursos legales) y también da visibilidad de lo que sucede. Este medio se puede ver afectado por nuevas tecnologías de generación de imágenes (inteligencia artificial). |
| Comunicación y visibilidad | Informar, conectar, movilizar | Radios comunitarias en la era digital | Movimientos indígenas, afrodescendientes, campesinos | La radio sigue siendo centro vinculante con las comunidades, su paso al entorno digital permite presencia por fuera del territorio de cobertura mediática. |

Fuente: Elaboración propia.

Esta tabla (véase Tabla 2) fue diseñada en el marco de la investigación «Repertorios de acción colectiva digital en América Latina: visibilidad, solidaridad y disputa narrativa en contextos de cambio» como una herramienta interna de análisis de la revisión sistemática de materiales producidos por los propios movimientos — comunicados, campañas, publicaciones en redes sociales y documentos organizativos— que se realizó.

Para entender esta tabla (véase Tabla 2), se definen:

- Fines: horizontes de transformación que orientan la movilización, o, en otras palabras, el *para qué* de una acción colectiva. Definidos en tres grandes categorías:

- Comunicación y visibilidad,
- Sostenibilidad y solidaridad,
- Identidad y narrativas.

- Relación directa con el medio: los objetivos puntuales que se relacionan con el medio.

- Medio: las tácticas, tecnologías y formas organizativas empleadas para alcanzar dichos horizontes.

- Movimientos relacionados al medio: cada movimiento tiene sus propias narrativas y valores compartidos, aquí se mencionan algunos de ellos: freministas, afroantirracistas, ambientalistas, animalistas, redes de solidaridad —ejemplo: Movimiento por Palestina o fundaciones infantiles—, políticos/anticorrupción, hackers, movimientos anti violencia policial, LGBTIQ+, indígenas, artistas y de defensa de derechos humanos.

- Características del medio: descripción del medio, cómo se ve aplicado.